



Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . . .  
En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . 3  
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



## FRANCISCO PÉREZ CRISPÍN.

Aquí en Cádiz no es un desconocido para el arte que hizo célebre los nombres de *Costillares* y *Juan León*.

En nuestro circo taurino ha probado en más de una ocasión su valentía y habilidad con reses de esas que no lidian los que perciben por su trabajo 6 y 7.000 pesetas, y este detalle le honra y dice mucho en su favor.

Para la actual temporada tiene muchas novilladas ajustadas, siendo también casi seguro que le veamos nuevamente lucir sus habilidades en este circo, cosa que anhelan de veras los muchos admiradores y amigos que aquí tiene el diminuto diestro sevillano.



## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL

Debut de la compañía cómico-lírica de D. Casimiro Ortas.—Estreno de *La Alegría de la Huerta*.—Debut de la tiple Sra. D.ª Pilar Delgado.—Estreno de *El Cuerno de Oro*.—El coro de bebés de *El Último Chulo*.

El sábado último dió comienzo á sus tareas en el Teatro Principal la compañía del Sr. Ortas, cuyo es el elenco y repertorio que en otro lugar de este número publicamos.

*Caramelo*, el chistoso sainete de Javier de Burgos y Chueca, eligió Blanca Matrás, la excelente tiple cómica que tan buenos recuerdos dejó en ésta, para su presentación al público, cosechando después de los corteses aplausos de salutación, una salva de ellos á la terminación de los dos números que canta con tanto gusto y que *perfila* con su airoso talle y naturales encantos, viéndose obligada á repetir el segundo.

La que era maestra en el arte escénico en las últimas temporadas, es hoy una maestraza. Sabe cautivar con su vis cómica al auditorio, y es como entonces, incansable en el trabajo, por cierto bastante duro, como lo es el de tomar parte en tres ó cuatro secciones diarias.

Y como guapa, no hay que hacer otra cosa que repetir ahora lo dicho aquí sobre el particular en las aludidas temporadas. Viene esta vez más que entonces, y con mucha sal, y gracia, y finura y con todo lo que de seductoras tienen las hijas de Madrid.

El Sr. Ortas ha llegado con la buena sombra por arrobos, haciendo desternillar de risa á sus muchos amigos y admiradores.

La Srta. Sanz, es la buena y simpática característica de siempre, y de las que cantan.

Los Sres. Alba, Puertas y Ortas (hijo), antiguos conocidos de este público, obtienen la aceptación á que se hacen acreedores por su discreción y merecimientos.

Entre los artistas no conocidos de este público y que han agradado en los pocos días que median desde su aparición en nuestra escena á la fecha, figuran la Sra. Cruz, segunda tiple, el barítono Sr. Gallo, y el actor genérico Sr. Omaña.

La primera ha agradado por su figura hermosa y sus buenas cualidades de actriz y no escasas facultades de voz.

El Sr. Gallo ha confirmado en Cádiz la buena reputación que tiene adquirida en todos los teatros en que ha trabajado. Posee una voz de agradable timbre y de gran volumen que luce en cuan-

tos números canta. Como actor es discreto, aplicado y respetuoso con lo que el papel que desempeña le dicta.

Desde la noche del debut se captó las generales simpatías del público.

Esto último hay que consignarlo también respecto al Sr. Omaña, actor conocedor de la escena y nada aficionado á desplantes y exageraciones.

El coro de ambos sexos es nutrido y bueno, contándose en el de señoras muchas caras bonitas, cosa que naturalmente agrada al público en extremo.

Esta fué la impresión general del público ante el personal presentado, siendo en verdad aceptado el cuadro, si bien no responde al subido precio asignado á localidades y entradas, impropio, no figurando en la lista de la compañía ninguno de esos artistas que han dado en llamarse eminencias ó estrellas.

En la noche de inauguración tuvimos ocasión de aplaudir la preciosa zarzuela *La Alegría de la Huerta*, algun tanto distanciada, de la ya rutinaria manía de los autores de presentarnos chulapos, chulapas, agentes de orden público, ratas, viejos verdes, alcaldes brutos y demás figuras de las cintas cinematográficas á que estaban abonados los públicos.

Los Sres. Paso y Alvarez han escrito escenas idílicas algo largas, pero de un ambiente agradable en extremo y han tenido el acierto de interrumpir la casi monotonía de la nueva manera, con un cuadro cómico, el de los murguistas, que no tiene más defecto que el abuso del retruécano, siendo así que éste no debe admitirse más que como recurso y solo usarse oportunamente.

La música de Chueca tiene la frescura é inspiración que propios y extraños reconocen al popular compositor.

El duo del primer cuadro, el paso-doble y la jota son páginas musicales escritas admirablemente. Los dos últimos merecieron los honores de la repetición.

La compañía del Sr. Ortas la ha dado á conocer muy bien ensayada, distinguiéndose principalmente el referido director.

Se ha representado cinco veces consecutivas.

Pilarito Delgado, aquella aplaudida tiple novata de la compañía del maestro Cereceda, que tan buen porvenir anunciaba con su vis cómica, debutó hace cuatro noches con las zarzuelas *La Mari-Juana* y *La Revoltosa*, demostrando así que abarca los dos géneros, el de tiple cómica y el de tiple, digámoslo así, más formal.



Con más voz que en aquél entonces, con más bríos y más arranques escénicos y con más sal y gracia se ha presentado ahora, gustando su trabajo á todo el público que la aplaudió á su salida á la escena, en los números de canto y baile de la primera zarzuela, y en el difícil duo de la segunda, escollo en donde otras artistas de más nombre se han estrellado ante la indiferencia y el silencio de los públicos.

Nuestro parabien y felicitaciones á la notable actriz y graciosa tiple.

El segundo estreno verificado ha sido el de la obra póstuma de Calixto Navarro, que la escribió en colaboración con Gabriel Merino, poniéndole música el maestro Gregorio Mateos.

Es á juicio nuestro, una obrita bien hecha, sin pretensiones, de trama sencilla y de situaciones cómicas, que si no llegan á regocijar en extremo, entretienen sin aburrir al espectador.

La música es bella y bien armonizada, descubriendo en su autor condiciones para más importantes asuntos que los que se debaten en *El Cuerno de Oro*.

La Sra. Matrás y los Sres. Gallo, Puertas, Alba y Omaña, la desempeñaron muy bien.

El coro de *bebés* de la zarzuela *El Ultimo Chulo*, presentado por la actual compañía, es un conjunto que bien debiera cromo-litografiarse para recuerdo de los que lo han visto en las diversas noches que la obra se ha representado.

Está formado por ocho muchachas lindísimas y muy bien traídas, á la cabeza de las cuales figura la Sra. Cruz, que dá la nota más culminante de encantadoras entre sus no menos encantadoras compañeras.

Se prepara el estreno de *La Cara de Dios*.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

#### EN EL CÓMICO

Mlle. Madeleine.—Espectáculo nuevo.—Los autores gaditanos.—El público inteligente y cosmopolita.—Reacción saludable.—Resultado práctico.

No han cobrado últimamente los autores y editores madrileños muchos derechos en el Cómic. Nos alegramos.

Mlle. Madeleine, sola, ha bastado para llenar la linda sala, y por el público más selecto y elegante de Cádiz; por el público que ha visto algo más que Apolo y Romea; por el público, muy numeroso en nuestra localidad, que se sabe de memoria los teatros de París, Viena y Londres, y al que no convencen las remembranzas de La

Bohème de Pucini, en el *Curro Vargas* del inmortal Chapí, ó los aires austriacos de Quinto Valverde, muy parecidos á los que interpretan las bandas militares del imperio de Francisco José.

A estas horas pudieran los afiliados á la Sociedad de Autores, los matriculados en Fiscowisch, estar haciendo sus cuentas sobre las veces que se ha puesto en el Cómic, tal ó cual obra, que á medias pasó en Madrid; pues se equivocan ustedes, señores míos; no se ha puesto ninguna de ellas; es más, lo hemos pasado tan ricamente, sin las nerviosidades de Loreto Prado, sin el arte fino de Manuel Rodríguez, sin las *florituras* de Isabel Bru, de la *esbelta* Pino (la de Apolo por supuesto.)

No nos cansaremos de aconsejar á los empresarios de Cádiz, que no se dejen convencer por los cortesanos. Mientras tengamos autores como Funes, como Roberto Bueno, como D. Miguel Guilloto, como Miguel Rey, como Ortega y García de Arboleya, ó Riaño, ó Soba, ó Sadulé y Marengo; como Agea; mientras Pepe Rodríguez conserve su inspiración musical (ojalá sea por muchos años en bien del arte); vengán *Cuernos de Oro*, *Marijuanás* y *Marusiñas* y *Espumas*; mientras más vengán, mejor, que buenos trimestres pagarán Muñoz y Morillas.

El Cómic ha dado el ejemplo. No ha necesitado de Chapí; no le han hecho falta los retruécanos de Paso, Alvarez, Lucio y Arniches, para que el público llenase su sala todas las noches; vengán *serpentinás*, y excéntricos y voladoras; vengán otra vez Fuentes, con su arte verdadero y español, hasta la médula; venga el teatro antiguo; venga el teatro gaditano de Castillo, de Sanz Pérez; y nuestro público, inteligente como el que más, (¿os reís sardónicamente, madrileños?) lo agradecería y llenaría el teatro, sin que tenga que bostezar ante chistes mal traducidos del francés, ó que salgan violentamente de los labios del imposible chulo de la villa y corte, mal remedo del ingenioso y natural tipo andaluz.

Z. ARCO.

#### TEATROS, AUTORES Y ARCHIVOS

Nuestro estimado colega *Valladolid Teatral*, secundando la campaña entablada por nuestro compañero Z. Arco, respectiva á la suerte que le cabe á los teatros de provincia, á consecuencia del mercantilismo literario-musical madrileño que monopolizar quiere hasta la apertura ó cierre de esos desventurados coliseos, publica en el número correspondiente al 17 del actual, el siguiente artículo que reproducimos con el mayor gusto,



agradeciendo á su autor las laudatorias frases que tiene para nuestro querido colaborador:

«A decir verdad no encuentro asunto bueno y nuevo que tratar en esta *crónica*, pues ya me va hartando que el fondo de ella venga siempre á reconcentrarse en un mismo punto, en un mismo fin, en el de que el teatro está perdido y de que el arte desaparecerá si las cosas siguen los derroteros que se les está dando.

Revolviendo periódicos y revistas que honran nuestra redacción, he encontrado un artículo tan bien pensado como escrito por el Sr. Z. Arco en la REVISTA TEATRAL, científica y literaria, de Cádiz.

Trata varios asuntos, todos ellos tan íntimamente ligados, que bien pudiera decirse que es como uno solo: Los Archivos, La Sociedad de Autores, las obras de autores *provincianos*, todo, todo está admirablemente tratado y desmenuzado minuciosamente.

De los archivos no hemos de decir nada bueno, pues ya sabemos la *tiranía* que ejercen con casi todas las compañías que por provincias hacen sus *turnées*, y sólo hemos de afianzar los extremos que tan claramente ha expuesto el antedicho escritor gaditano.

Han ejercido por muchos años los Fiscowichs y demás archiveros cierta presión con determinadas empresas que no podía menos de que terminara más tarde ó más temprano, como ha sucedido, y los que bárbara é hipócritamente *chupaban* las ganancias de artistas desgraciados que sin ventura andaban de un sitio para otro, cayesen en el descrédito mayor que darse puede.

Los autores, libres del *yugo* de archiveros, han fundado una Sociedad que dará más elementos de vida á los actores, pues digno de esto son, los que con ellos ganan el sustento con el sudor de su trabajo y á fuerza de pasar grandes y muchas penalidades.

Otra parte de que trata el Sr. Z. Arco en su artículo, es la suerte que corren los autores provincianos con sus obras, el trabajo que les cuesta poder conseguir su admisión, y los riesgos á que se exponen con tan temerario intento.

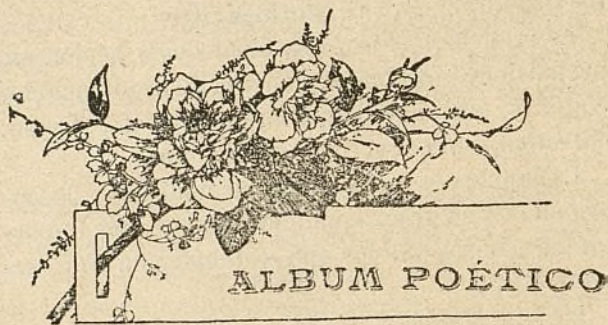
No ocurrirá en muchas provincias lo que en Valladolid, en donde poner una obra en escena es cosa *del otro mundo*, merced á los obstáculos tan injustificados que se les ponen por parte de actores, empresarios y hasta *por los dueños de los teatros*, que de manera directa se meten donde ni les llaman ni les incumbe.

De aquí el que si la prensa juzga imparcialmente á los artistas y encuentra que su trabajo es digno de censura, lo achaquen ellos á venganza, cuando está muy lejos de ser esto.

Sin ir más allá, en nuestro teatro *Zorrilla* ha ocurrido bastante de esto, pues la prueba nos la dá la zarzuela *La Estudiantina* y otras que no cito que llegaron á anunciarse hasta el día antes de su representación y tuvieron que retirarlasse autores en vista de que querían *echarla al foso* los actores.

En fin, por hoy basta; en nuestros números sucesivos trataremos con extensión este asunto, pues se lo merece y hago *mutis*... pero no sin dar gracias antes al Sr. Arco, que con su artículo me ha dado asunto para esta *crónica*, aunque tenía yo el pensamiento de tratar de lo mismo.

EL TIO CAIRELES.»



## ALBUM POÉTICO

### SONETILLOS

A ti, niña, porque eres  
en belleza y hermosura  
en donaire y en figura  
la reina de las mujeres;  
á ti, niña, que si quieres  
que te adoren con locura  
vuelves loco á esta criatura  
con tus mágicos poderes;  
á ti, que nunca has amado,  
que mi amor has rechazado  
porque sin duda te aterra...  
á ti vuelve enamorado  
el vate más desgraciado  
que existe sobre la tierra.

Vuelve el calor del estío;  
vuelve el pájaro á cantar;  
vuelve la fuente á manar  
y vuelve á bajar el río.  
Vuelve el huracán impío  
las campiñas á azotar  
y el ave vuelve á ocupar  
su nido del bosque umbrío.  
Vuelve á presentarse ufana  
con matices y colores  
la primavera mañana  
perfumada por las flores.  
Y á ti vuelvo yo, sultana,  
henchido el pecho de amores.

JUAN J. GUTIÉRREZ RAMOS.



# A LA BELLÍSIMA GADITANA MARGARITA KROPF

## ANTE SU FONÓGRAFO

Cilindro misterioso, incomparable invento  
de un siglo el más gigante de cuantos siglos son,  
que perdurable guardas del hombre el pensamiento,  
de la elocuencia el verbo, del bardo la canción.

De Lázaro remedo, en ti revive ufana  
la voz querida y grata que há tiempo se apagó,  
y cual Jesús, tu dices á la palabra humana  
—resurge—y te obedece y vibra, cual vibró.

Cilindro misterioso, imprime la voz mía  
que hoy quiere con tu auxilio su culto tributar  
á tu preciosa dueña, joyel de Andalucía,  
estrella de su cielo y perla de su mar.

Su nombre es flor preciada, su aliento grato aroma,  
sus ojos alborada del suelo en que nació,  
la púrpura en sus labios color y esencias toma,  
el nácar, de su frente la nitidez copió.

Envidia dió á la palma que en el desierto crece  
su talle que cimbrea el céfiro sutil  
y que semeja airoso cuando al andar se mece  
el movimiento blando del lirio en el pensil.

La estrella que en el zénit colúmpiase indecisa  
del apacible lago se espeja en el cristal  
y al titilar remeda la mágica sonrisa  
que brilla entre sus labios de limpido coral.

Rival del alabastro, su seno se adivina  
bajo la leve gasa que en vano le ocultó;  
y la escultura griega, de inspiración divina,  
con elegantes curvas su cuerpo modeló.

Su voz es el susurro del áura suave y leda,  
el rayo de sus ojos ni el sol puede igualar,  
las tintas de su frente el alba no remeda,  
las olas se sonrien cuando la copia el mar.

Sus labios me parecen claveles deshojados  
entre la nieve pura que al Alpe coronó  
y tienen sus mejillas los vivos sonresados  
de la fragante rosa que en su jardín creció.

Bajo su tersa frente se ostentan soñadoras,  
sus diáfanas pupilas, girones del azul,  
sobre las cuales forman pestañas punzadoras  
de celestial encaje incomparable tál.

Su cuna dióle Cádiz, ciudad encantadora,  
y el mar que le rodea de espejo la sirvió,  
bebió en su puro ambiente las gracias que atesora  
y el gaditano cielo sus galas le prestó.

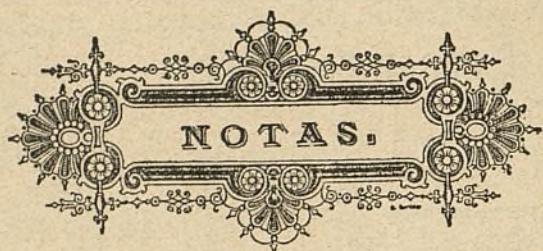
Cilindro misterioso, incomparable invento  
de un siglo el más gigante de cuantos siglos son,  
de mi palabra imprime el desacorde acento  
y de mi pobre lira repite la canción.

Y cuando ausente y lejos me encuentre de estos lares,  
harás que mi recuerdo se reproduzca en ti,  
y al repetir un día ante ella mis cantares,  
en ese día al menos se acordará de mí.

(De Noche y Día, de Málaga.)

TOMÁS CÁRAVES.





Lista del personal de la compañía cómico lírica que desde el último sábado actúa en nuestro principal coliseo.

*Primer actor y director.*—D. Casimiro Ortas.

*Maestro director y concertador.*—D. Matías Puchades.

*Primeras tiples.*—Blanca Matrás y Pilar Delgado.

*Segundas tiples.*—Carolina Cruz y Josefina Eduarte.

*Tiple característica.*—Doña Juana Sanz.

*Tenor cómico.*—D. Guillermo Alba.

*Barítono.*—D. Eduardo Gallo.

*Bajos cómicos.*—D. José de la Puerta y D. José Soler.

*Actor cómico cantante.*—D. Casimiro Ortas (hijo).

*Actor genérico.*—D. Luis Omaña.

*Segundo barítono.*—D. Antonio Gallud.

*Segundo tenor cómico.*—D. Juan Iglesias.

*Partiquinas.*—Emilia Romero, Antonia Marquez, Teresa Ruiz y Mercedes Marquez.

*Partiquinos.*—Rafael Pérez, Aurelio Benítez y Manuel Marzal.

*Apuntadores.*—D. Manuel Gonzalez y D. Manuel Alvarez.

26 coristas de ambos sexos.

*Archiveros.*—D. Florencio Fiscowich y Sociedad de Autores españoles.

*Sastrería.*—D. Emilio Espada y D. José Mellado, sucesores de D. Antonio Aguilar, de Sevilla.

*Peluquero.*—D. Pascual Martínez.

*Maquinista.*—D. Manuel Pérez.

*Guardarropa.*—Viuda de Barra.

*Pintor escenógrafo.*—D. Francisco L. Huer-tas.

*Representante de la empresa.*—Don Aurelio González.

REPERTORIO: Caramelo — Tonta de Capirote. — Mari-Juana. — Cambios Naturales. — Gigantes y Cabezudos. — El Cabo Primero. — ¡Olé, Sevilla! — El Santo de la Isidra. — El Duo de la Africana. — El Primer Reserva. — El Tambor de Granaderos. — La Marcha de Cádiz. — Los Puritanos. — La Leyenda del Monge. — La Czarina. — Los Cocineros. — Las Zapatillas. — El Sr. Luis el Tumbón. — Los

Camarones. — El Mantón de Manila. — La Verbe-na de la Paloma. — La Buena Sombra. — Los Ran-cheros. — Manolita la Prendera. — De Vuelta del Vivero. — La Viejecita. — La Maja. — La Revolto-sa. — El Cura del Regimiento. — Las Amapolas. — Los Dineros del Sacristán. — La Chavala. — El Grumete. — La Restauración. — La Coartada. — El Paraíso Perdido. — Agua, Azucarillos y Aguar-diente. — Cuadros Disolventes. — El Capitán Re-lámpago. — Pepe Gallardo. — La Zíngara. — La Fiesta de San Antón. — El Marquesito. — La In-diana. — El Fantasma de la Esquina. — El Pillo de la Playa. — El Gaitero. — La Sobrina del Sa-cristán. — El Bautizo. — El Gallito del Pueblo. — Viento en Popa. — Instantáneas. — Los Borrachos. — El Chaleco Blanco. — El Húsar. — El Último Chu-lo. — El Chiquillo. — Nieta de su abuelo. — La Chula.

ESTRENOS: Desechos de Tienta. — Féria de Se-villa. — La Preciosilla. — Los Flamencos. — El Tra-je de Boda. — Traje de Luces. — Curro López. — La Luz Verde. — Los Conquistadores. — Los Buenos Mozos. — El Galope de los Siglos. — La Marusiña. — El Cuerno de Oro. — El Escalo. — Los Amari-llos. — La Señora Capitana. — Los Sobrinitos. — José Martín el Tamborilero. — La Huertana. — *La Alegría de la Huerta*. — *The, tha, thu*. — *Vida Nueva*, y la obra de gran éxito *La Cara de Dios*, en tres actos, y cuantas se estrenen en Ma-drid con éxito.

\*\*\*

Trabajos nuestros reproducidos:

— *Noches de estreno*, por Salvador González Anaya, en *El Observador* de Cartagena.

— *Sangre de horchata* (cuento viejo), por San-cho Panza, en *El Eco de la Serranía* del 24 del pasado mes.

\*\*\*

Publicaciones recibidas:

— *La Fiesta Nacional*. Revista taurina ilus-trada. Se publica los domingos en Barcelona.

Saludamos al nuevo colega taurino y lo felici-tamos por su extensa información, bonitos gra-bados é interesantes originales, estableciendo con el mayor gusto el cambio que solicita.

— *El Duende*. Periódico festivo. El más ba-rato y pequeño de toda Europa.

Se publica en Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, y está redactado con tal chispa y buen hu-mor, que delata á cien leguas al festivo escritor y poeta que lo dirige y confecciona.

Con verdadero cariño saludamos al nuevo co-lega local y le serviremos el cambio en seguida.

*Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.*



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Rio de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á qui-nes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.<sup>a</sup>, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 164 —

—¡Las adoro!, respondió Florencia con voz apasionada.

Y añadió:—Quisiera vivir en los países en que son tan grandes como los árboles! ¡Perderme en un bosque virgen!

—¡Sola!

—Quizá no completamente sola....

Apenas acabó de pronunciar esta frase, sintió un remordimiento horroroso. ¡Está bien!—pensó.—¡Qué miserable soy! ¡Héme aquí como yo *flirt* (1) con el novio de mi mejor amiga!

—Los bosques vírgenes son muy húmedos, replicó Dudley,—le aseguro á usted que en París, en el Hotel Maurice, se está casi tan aislado... y la cocina es buenisima.

—Si, tiene usted razón, murmuró Florencia, cuya mirada era vaga.

En este momento unos ligeros pasos apisonaron la arena del jardín. ¿Quién se paseaba cerca de la *serre*? ¿Los espiaban quizás?

A la vez se levantaron y se acercaron á uno de los cristales, que estaban abiertos, teniendo el tiempo preciso para ver á la claridad de la luna, á Mabel, que unía sus labios á los de Montgomery.

(1) Modismo anglo-sajón que no tiene exacta traducción en nuestra lengua.

La aproximada es coqueteo.

*To flirt*, coquetear.

La literal es *corretear*, *flamear* que también se dice castellanizando la palabra.

(N. del T.)

— 161 —

encadenaban á la hora de la comida y á la de acostarse.

—En el colegio éramos unas locas... porque nos decían todos los días cosas razonables. Desde que no oigo más que locuras, soy muy razonable.

—Tu novio, ¿no es guapo?

—Eso dicen.

—¿No te quiere?

—Creo que sí.

—¿Y Teddy? replicó Florencia después de un rato de silencio, ¿qué ha dicho de esta boda?

Una nube de tristeza pasó por la dulce cara de Minnie.

—Pobre Teddy; ¿qué quieres que haya dicho?, nadie le preguntó su opinión.

Minnie calló.

—Qué astuta se ha vuelto, pensó miss Damville, ligeramente contrariada.

A las siete y media llegó Dudley para la comida. Un *swet* completo: cabellos adheridos al cráneo; raya en el centro, cocas simétricas: el nudo de su corbata hubiera hecho honor al conde d'Orsay: un monóculo jugaba sobre su pechera irreprochable: una gardenia se abría sobre la vuelta de seda de su frac: un delicado olor á *lilas del valle* lo envolvía en una atmósfera embalsamada. El aire adormecido con que acogía las vehemencias y las seducciones de sus futuras cuñadas, su modulación tierna é indiferente, eran de un perfecto *gentleman*.





**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de éste periódico darán razón.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

**Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## REVISTA TEATRAL,

### LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

**Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**  
**DIRECTOR, JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 162 —

Desde que entró, todas las pollitas comenzaron á vibrar como campanillas eléctricas puestas en juego por la misma corriente, y sus locos pensamientos se montaban á horcajadas sobre su fino bigote.

Después de la comida, se bailó. Es muy fácil siempre improvisar un baile en una casa donde hay cinco pollas. A más de Dudley y de Teddy contaban para bailar con Sandy Nash y con Montgomery, un hermoso colegial de 15 años, de chaqueta redonda y cuello plano de Eton, que se hallaba de vacaciones.

Los colegiales ingleses siempre están de vacaciones.

—Mi querido Lambton, dijo Minnie á su novio, os presento á mi mejor amiga, miss Damville. Si usted me quiere, como me parece me lo ha insinuado alguna vez, la atenderá mucho y tratará de hacérsele agradable.

Dudley se sonrió con sorna y dió con Florencia una fogosa vuelta de vals, terminada la cual la condujo á la *serre*, en donde se sentaron los dos. Allí se recreó con el espectáculo de esta linda mujer, echada en un *rookinchair*, un poco jadeante, y que se abanicaba con un movimiento dulce y regular. Su pequeña y morena cabeza, cuyos rizos la hacían parecerse á una bola, se apoyaba en el espaldar. Sus largas pestañas proyectaban una sombra especial sobre la fina palidez de su mejilla: sus labios, entreabiertos con una sonrisa vaga y encan-

— 163 —

tadora, dejaban brillar sus deslumbrantes dientes.

Un cuerpo de color púrpura, bastante descotado, se amoldaba á su elegante busto, y dejaba ver sus brazos blancos, delicados, cargados de brazaletes que evocaban no sé qué voluptuosos recuerdos de una esclavitud de amor.

—Miss Flody me ha mandado que la atienda á usted, murmuró Dudley... ¿No es celosa su amiga?

—¿Cómo ha de serlo? Es tan linda.

—¿Usted la encuentra?

—¿Y usted?

—¡Yo! ¡Oh!... Hasta esta noche me ha parecido miss Minnie la persona más encantadora de cuantas encontré.

Un matiz rosa coloró la mejilla de miss Damville, de un débil reflejo de aurora.

—Qué bien ejecuta usted las órdenes que le dan.

—Órdenes imprudentes, y, por otra parte, bien inútiles!

No se oía más que el ruido del abanico abierto y cerrado suavemente, ruido que se asemejaba al de una bandada de pájaros. Los ojos del joven iban animándose, desde los piesecitos, que salían por bajo del traje de color *púrpura*, al pecho levantado turgente que palpitaba bajo una colmena de encajes,

—¿Qué linda es esta *serre*! Suspiró ella.

—¿Le gustan á usted las flores?